

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XVIII Informativo semanal



INFO XVIII.970 18 DE JUNIO DE 2018
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Problemas en las alturas

Mundo

PROBLEMAS EN LAS ALTURAS. Durante semanas los ‘sherpas’, negociadores de cada gobierno que se aseguran de que todos los acuerdos estén ya cocinados para cuando lleguen los mandatarios para la foto, se habían agarrado de los pelos, y habían lanzado a gritos denuncias desesperadas a través de la prensa en contra del gobierno usamenricano.

LA EDUCACIÓN POPULAR, APUESTA POLÍTICA POR LA TRANSFORMACIÓN DE LA REALIDAD La Educación Popular es una apuesta política que plantea la transformación radical de la realidad a partir de la lectura crítica del mundo. Nace en el seno de los procesos de liberación de los pueblos de América Latina y el Caribe contra el sistema opresor colonial–patriarcal que vivimos desde hace más de quinientos años, y que hoy experimentamos de forma salvaje.

Latinoamérica

LULA RECHAZA CANJE DE SU LIBERTAD POR LA RENUNCIA A LA CANDIDATURA. Su candidatura fue lanzada, mediante un gran acto en Contagem, zona obrera cercana a Belo Horizonte, provincia de Buenos Aires, con la lectura de una *Carta al Pueblo Brasileño* que Lula ha enviado, reiterando su inocencia y su compromiso de candidatearse a la Presidencia de Brasil.

PARAGUAY: SE LANZA LA CAMPAÑA POR LA REFORMA AGRARIA Las organizaciones campesinas y sociales de Paraguay incorporaron en su calendario de acciones el 15 de junio como el Día Nacional de la Lucha por la Tierra, en conmemoración de la masacre de Curuguaty, ocurrida en 2012.

RECUERDOS DE SILOÉ Han transcurrido sesenta años y sin embargo nada del valioso aprendizaje alcanzado en el curso sobre Vivienda de Interés Social en el CINVA ha perdido vigencia. Éramos alrededor de 20 jóvenes becarios llegados desde toda Suramérica y el Caribe deseosos de incorporar nuevos conocimientos y nuevas experiencias a nuestras aún incipientes carreras profesionales: arquitectos, ingenieros, abogados, economistas, sociólogos, trabajadores sociales, llenos de expectativas por lo que, para algunos de nosotros, se convertiría más tarde en Siloé en un ciertamente apasionante trabajo de equipo.

****



PROBLEMAS EN LAS ALTURAS

Federico Larsen
L'Ombelico del Mondo

La foto la hizo circular la misma oficina de prensa de Angela Merkel. El retrato más evidente de la crisis del multilateralismo actual, en unos pocos minutos dio la vuelta al mundo. La canciller alemana aparece de pie, de un lado de la mesa, en un gesto serio, cual maestra frente a una nueva y predecible decepción. A su derecha el presidente francés Emmanuel Macron, la primera ministra inglesa Theresa May, y el presidente de la comisión europea Jean-Claude Juncker. A su izquierda el primer ministro japonés, Shinzo Abe, aparentemente atónito. Del otro lado de la mesa, solo, de brazos cruzados, inmutable, alardeando su irritante seguridad, el presidente norteamericano, Donald Trump.

La postal no podría ser más exacta. Se trataba del primer día de un muy discutido encuentro entre los jefes de Estado y de gobierno del G7, en Canadá. Durante semanas los 'sherpas', negociadores de cada gobierno que se aseguran de que todos los acuerdos estén ya cocinados para cuando lleguen los mandatarios para la foto, se habían agarrado de los pelos, y habían lanzado a gritos denuncias desesperadas a través de la prensa en contra del gobierno usamenricano. Es que aparentemente, y por primera vez desde que existe este tipo de eventos, la delegación de los EEUU habría dinamitado todo tipo de negociación previa, al punto de que unos días antes de la cumbre no se había podido consensuar ni la agenda de debate, ni mucho menos las líneas rectoras del documento final. De hecho, la declaración conjunta que dio a conocer el sábado a la noche el anfitrión canadiense fue redactada a horas antes, en un evidente intento de sacar algo para salvar las apariencias.

Pero el joven y supuestamente capaz Justin Troudeau, durante la conferencia de prensa final de la cumbre, no pudo contener su decepción y metió la pata: "La suba de los aranceles al acero son un insulto a los canadienses" soltó. Desde su avión presidencial, vía twitter, y sin pelos en la lengua, Trump dio la orden a sus funcionarios de retirar la firma estadounidense del trabajoso comunicado final del G7, desatando todo tipo de reacciones. Todas las que la foto del día anterior nos permite imaginar.

¿Y ahora quién gobierna el mundo?

Está claro que el naufragio del G7 de Charlevoix era más que predecible. El gobierno norteamericano entorpeció las negociaciones previas, anunció que se retiraría antes de tiempo sólo en las horas previas al encuentro, declaró abiertamente que sería necesario el retorno de la Federación Rusa al grupo -expulsada en 2014 tras la anexión de Crimea y fuertemente resistida por los países europeos- y ninguneó todos los reclamos sobre el alza de los aranceles a la importación de acero y aluminio en su país. Es decir, hizo todo lo posible para incomodar y enojar al resto, y por lo que se vio en fotos y redes sociales parece haberlo disfrutado.

Pero también queda claro el fracaso de este tipo de espacios, nacidos como los encargados de gestionar la llamada "gobernanza global". Hace ya varios años -aún antes de que Trump llegara a la presidencia de los EEUU-, que el G7 y el G20 muestran cierta incapacidad en llegar a un consenso para la reformulación y el gobierno del sistema-mundo actual. Si bien ya han sido reconocidas como las cumbres en las que se discuten los principales problemas que enfrenta la

humanidad, no dejan de ser espacios informales, cuya naturaleza es exclusivamente política, y por lo tanto quedan expuestas a este tipo de inoperancia ante los desplantes de uno de sus socios. Especialmente si se trata del socio fundador y mayoritario.

Las cumbres de los países más industrializados del mundo surgieron en el marco de la post-guerra fría, ante la certeza del triunfo del sistema neoliberal, su necesaria expansión hacia el mundo post-soviético. Pero también fue clave la decadencia por inercia de los espacios formales de discusión internacional, como la ONU y otras organizaciones internacionales, evidentemente incapaces de cumplir con los objetivos de paz y prosperidad que se les había encomendado al finalizar la Segunda Guerra Mundial. La responsabilidad de dar un rumbo al desarrollo internacional no podía que recaer en aquellos países considerados más desarrollados, en base a la idea imperante en aquellos años -tan cuestionable como peligrosa- según la cual poderío económico y desarrollo son prácticamente sinónimos.

Sin estatuto, sin reglas, sin mecanismos de participación, sin estructura, los siete países -y luego ocho cuando Vladimir Putin logró la inclusión de Rusia en los despachos de la elite mundial para ser nuevamente excluido más tarde- más industrializados de la tierra asumieron unilateralmente la comandancia del mundo globalizado estableciendo lineas de acción comunes y marcando al resto del planeta qué es o no deseable en términos de comercio, finanzas, seguridad y medio ambiente. Directrices que luego se fueron concretando en los ámbitos formales de discusión planetaria, como la Organización Mundial del Comercio, la OTAN o los organismos especializados de la familia de las Naciones Unidas.

Las crisis económicas de 1997 primero -en el sudeste asiático- y de 2008 después -en EEUU y Europa- obligaron a las potencias del G8 a ampliar la participación a los países emergentes, en un intento de reforzar la legitimidad del espacio incluyendo voces del mundo periférico. Lo que habían sido reuniones técnicas e informales de los ministros de finanzas y economía desde 1998 se convirtieron con la crisis financiera internacional de principio de los 2000 en espacio de discusión ampliado de las -supuestas- 20 economías más desarrolladas del mundo, el G20. El objetivo seguía siendo el mismo. Consensuar líneas de acción común. Pero esta vez la política de los países centrales podía contar con la anuencia de los presidentes de algunos de los periféricos, extasiados con haber llegado a la cumbre de la política mundial.

Sin embargo, lo que había surgido como la promesa de reforma del desigual sistema financiero internacional, se reveló rápidamente en la reafirmación de las asimetrías existentes. Las cumbres de alto nivel del G20 se habían inaugurado con el compromiso de ampliar la participación de los países periféricos en la gobernanza de la economía-mundo, la lucha a la especulación y los paraísos fiscales, el trabajo mancomunado para enfrentar las crisis económicas en cualquier parte del sistema apareciese, la reforma de los organismos internacionales de crédito para que los países periféricos pudieran tener mayor peso e intervención en la economía internacional. Casi nada de eso se cumplió.

Un caso paradigmático es el de los países latinoamericanos. En el G20, América Latina está representada por México -alineado abiertamente con los EEUU-, Brasil y Argentina. Estos últimos dos representaron durante la primer década del siglo como dos países en ascenso con propuestas claras de reforma del sistema económico global en un sentido más progresista. En el continente, instancias como Unasur, y especialmente el Banco del Sur se habían erigido como alternativa solidaria y regional al sistema económico imperante. Sin embargo todas las propuestas latinoamericanas para reformar el sistema financiero mundial y la supuesta combatividad de sus representantes se amansaron rápidamente ante la promesa de aumentar las cuotas de participación de Brasil y Argentina en el Fondo Monetario Internacional y en el Banco Mundial.

Abajo de la cumbre

La reafirmación del estatus-quo a pesar de las promesas se puede ver en los datos acerca de la distribución de la riqueza a nivel mundial. Según el Informe Sobre la Desigualdad Global 2018 del World Inequality Database, la participación del 10% más rico de la población mundial en la

producción de riqueza no ha parado de crecer en los últimos 20 años, y especialmente en el mundo periférico.

Es decir, existen pequeños sectores que concentran la riqueza global, como siempre ha sucedido, pero que desde la consolidación del actual sistema-mundo y su forma de gobernanza global han aumentado su apropiación de manera inédita. La economía-mundo inaugurada a partir de los años '90 ha, de hecho, revertido una tendencia que se mantuvo durante casi todo el siglo XX y que veía al 1% más rico del planeta ir disminuyendo paulatinamente su participación en la acumulación de riqueza global.

Esto se ha logrado especialmente a través de aquellas directrices que los países centrales han establecido para el resto del mundo: libre comercio, libre circulación de mercancías y no de personas, achicamiento de la participación estatal y de las barreras arancelarias y para-arancelarias al comercio, expansión del sistema financiero a regiones cada vez más periféricas del sistema. Estas acciones permitirían a su vez, como consecuencia natural o efecto secundario, la expansión de servicios e instituciones necesarios para el avance del "desarrollo": vías de comunicación, puertos, infraestructura, derechos, telecomunicaciones etc…

Lo curioso de la situación actual de la gobernanza global es que su declino y crisis no está dado por la constatación de que este efecto de "derrame" de la prosperidad jamás se ha concretado, sino que su principal riesgo parece circunscribirse al equilibrio en el sistema de intercambio entre países centrales y su capacidad de hegemonizar el sistema en sí. Se ha querido instalar en los últimos meses una profunda ruptura dada por la dicotomía entre librecambismo neoliberal y conservadurismo proteccionista. Esto quizás pueda reflejar lo que sucede en la cumbre, en los espacios de decisión del G7, pero evidentemente se convierte en una disputa nimia al analizar al sistema-mundo en su conjunto.

Existe sin embargo un efecto que ha tomado un inusitado protagonismo en los últimos años, y que está teniendo un efecto cada vez más determinante en este tipo de espacios de decisión. Se trata de un proceso muy complejo, que tiene explicaciones económicas, sociales y políticas muy profundas, pero que se puede resumir en el renovado protagonismo de una derecha "popular" en la oposición al sistema generado por el librecambio neoliberal. Movimientos "soberanistas", nacionalistas, xenófobos, neo-fascistas, malamente apilados dentro de la inmensa categoría de populistas se convirtieron en opciones concretas de poder en los países potencia, poniendo en entredicho la hegemonía construida en treinta años de neoliberalismo. Lo sucedido en los últimos tres años en Inglaterra, Hungría, Polonia, EEUU y recientemente en Italia, ha demostrado que ciertos cambios políticos domésticos pueden poner en peligro un determinado equilibrio internacional.

A pesar de las particularidades locales, la raíz que acomuna el accionar de este tipo de movimientos en el ámbito de las relaciones internacionales es siempre la misma: la determinación a rechazar las limitaciones a la soberanía nacional por parte de cualquier tipo de organización, tratado, o acuerdo, y el sobredimensionamiento del "interés nacional" en las negociaciones con otros actores internacionales. Es decir, que el proceso de institucionalización de la sociedad internacional abierto en la segunda mitad del siglo XX, y que entró en crisis con la multiplicación de cumbres informales en su liderazgo, se enfrenta hoy al intento de retornar a un mundo donde el interés doméstico determina la relación entre los estados, y la ley del más fuerte dirime las diferencias. Eso es lo que revela la cara de Trump en la foto del pasado fin de semana.

Lo sucedido en Canadá, más que a las excentricidades antipáticas de un mandatario poco ortodoxo, responde al crecimiento político y a nivel global de los tradicionales detractores del sistema de acumulación capitalista de los últimos decenios. Un sector que no se mueve -ni siquiera en su faceta más retórica- por solidaridad o rechazo a las injusticias, sino por miedo a a que sus intereses sean afectados, o a perder sus privilegios. Incluso cuando esos privilegios sean derechos básicos de ciudadanía supuestamente amenazados por el extranjero.

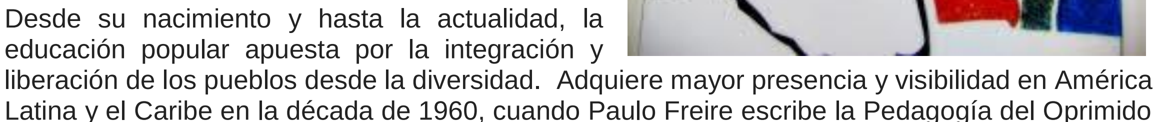
La contienda está entonces planteada entre un sector que defiende el sistema que en pocas décadas multiplicó la desigualdad a nivel global (claramente hegemónico), y aquél que desea defender nada más que los intereses propios de casta, nación, clase, raza, “civilización”… Una dicotomía que desde una perspectiva crítica resulta engañosa, por no decir falsa, al no presentar ninguna alternativa al modelo de desigualdad y exclusión por fuera de las economías centrales del sistema. Los llamados que desde América Latina se hicieron en la última década para “retomar el espíritu de Bandung” -en referencia a la cumbre que dio vida a lo que luego fue el Movimiento de Países No Alineados representante del mundo periférico en las grandes organizaciones internacionales- quedaron sin respuesta y cada vez más débiles. Más aún ante el avance de los sectores vinculados el librecambismo liberal en el sur del mundo, mientras en el norte se multiplica el conservadurismo soberanista, y en ninguno de los dos parecería fortalecerse una clara alternativa.

Fuente: https://ombelico.com.ar/2018/06/11/problemas-en-las-alturas/

LA EDUCACIÓN POPULAR, APUESTA POLÍTICA POR LA TRANSFORMACIÓN DE LA REALIDAD

Rosa Elva Zúñiga López

El contexto de la educación popular



La Educación Popular es una apuesta política que plantea la transformación radical de la realidad a partir de la lectura crítica del mundo. Nace en el seno de los procesos de liberación de los pueblos de América Latina y el Caribe contra el sistema opresor colonial–patriarcal que vivimos desde hace más de quinientos años, y que hoy experimentamos de forma salvaje.

Desde su nacimiento y hasta la actualidad, la educación popular apuesta por la integración y liberación de los pueblos desde la diversidad. Adquiere mayor presencia y visibilidad en América Latina y el Caribe en la década de 1960, cuando Paulo Freire escribe la Pedagogía del Oprimido exiliado en Chile, en el año 1968.

La educación popular nace en un contexto convulso y sus principales promotores son perseguidos por diversos países durante dos décadas, obligándolos a pensar en estrategias creativas para no ser eliminados, por ello migran y se exilian en diversos países. La Revolución Cubana es un fuerte aliciente para creer que la liberación de los pueblos es posible.

Así es como, en Centro América, a partir del triunfo de la Revolución Sandinista en 1979, confluyen diversos actores del mundo, no sólo de América Latina y el Caribe, a partir de lo cual nacen apuestas regionales y continentales para hacerle frente la embestida imperialista que en aquellos años existía.

En la década de 1980, se llevan a cabo acalorados debates, reflexiones y acciones que permiten construir claras apuestas políticas para darle vida a la educación popular en Mesoamérica, con la Red Alforja, y en América Latina, con la CEAAL, entre muchas otras apuesta colectivas.

La cumbre de Río en 1992 y el levantamiento zapatista en 1994, nos sacuden y reconocemos que aún nos faltan muchos caminos por andar, que la digna rabia está presente y que otros mundos son posibles y urgentes, que los sin voz han hablado y hacen retemblar la tierra.

El siglo XXI, es marcado por las movilizaciones globales contra la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Seattle, marco en el cual nace el Foro Social Mundial, la lucha se globaliza y se plantea que otros mundos son posibles. La segunda década del siglo XXI está plagada de injusticias y desigualdades, nos exige resistir y crear, resistir y transformar.

Qué es la educación popular hoy

En palabras de Carlos Núñez, diríamos que "la educación popular constituye una corriente de pensamiento y acción dentro del campo de las ciencias sociales, particularmente de la pedagogía... es una propuesta teórica – práctica, siempre en construcción desde cientos de prácticas presentes en muy diversos escenarios de nuestra América (y más allá). Su visión es integral, comprometida social y políticamente. Asume una posición epistemológica de carácter dialéctico, rechazando por tanto el viejo, tradicional y todavía 'consagrado' marco positivista. … desarrolla una propuesta metodológica, pedagógica y didáctica basada en la participación, en el diálogo y en la complementación de distintos saberes" (2005; 8) [1].

La educación popular, en el contexto actual nos exige partir desde los territorios, cuerpos–tierra para sentir–pensar nuestras prácticas y experiencias, las feministas nos invitan a reflexionar y actuar desde nuestros cuerpos. Porque si la reflexión no pasa por el cuerpo, la transformación no puede ser posible. Está reflexión y acción debe hacerse junto con las personas que habitan esos cuerpos–tierras–territorios, para que desde las diversas estrategias de acción, procesos y conflictos busquemos alternativas posibles, necesarias y urgentes.

Esta apuesta implica que nos demos el tiempo para contar nuestras historias y las reescribamos. Compartir entre pares y entre diversos, nuestras andanzas a partir de mediaciones pedagógicas y políticas, para reconocer: los condicionamientos sociales, económicos y políticos que existen; que somos múltiples, complejos y contradictorios; que nos vamos haciendo y vamos siendo con la vida. Saber que tenemos todas las posibilidades para reinventarnos.

Al reconocer nuestras historias y las de otras personas, pueblos y movimientos estamos ante la posibilidad de construir procesos de autoafirmación y la construcción de sujetos colectivos críticos. Parafraseando a Simón Rodríguez diríamos que al reconocer el porqué de nuestras circunstancias, nuestra acción adquiere sentido político, porque nos duele lo que hemos vivido y vemos que lo que le pasa a una persona, también les pasó a otras. Nos llenamos de rabia y nos indignamos. Reconocemos que el racismo, el clasismo y el machismo siguen presentes en pleno siglo XXI.

La educación popular como paradigma de transformación sociopolítico, asume una opción ético política, a favor de los intereses de los sectores excluidos y dominados. Respeta los miedos, pero también los toca. Nos provoca, nos invita a cuestionar de fondo los privilegios patriarcales que ejercemos y con los cuales hemos vivido por siglos como si fueran naturales. Para concretar este cambio radical, es necesario hacer una lectura crítica de nuestras prácticas y contextos.

Desde la educación popular, se produce conocimiento colectivo a partir de la Sistematización de Experiencias y la Investigación Acción Participativa. Implica tomar como punto de partida nuestra realidad; profundizar sobre ella, comprenderla, conceptualizar y teorizar; para volver a nuestra realidad con nuevos aprendizajes y desafíos. Se trata de poner en práctica la concepción metodológica dialéctica.

Una de las claves estratégicas para construir procesos de liberación desde pueblos en clave de educación popular en estos tiempos, es la necesaria construcción de espacios para compartir la vida cotidiana, así como la construcción de espacios en los que podamos debatir, construir y decidir el proyecto de país que queremos. Esto implica la necesaria condición de construirlos en libertad para rehacer, redanzar, recantar, reinventar nuestros caminos.

Por ello es necesario y urgente que desde los procesos que llevamos a cabo denunciemos cualquier acto de opresión. Hacerle frente a la desigualdad, el racismo y hacer lo necesario para construir contrapesos de poder popular, que nos permitan concretar otras hegemonías posibles.

Rosa Elva Zúñiga López es educadora Popular, Secretaria General del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe – CEAAL.

1] Núñez H., Carlos. 2005. Educación Popular: una mirada de conjunto. En Revista Decisio 10. CREFAL. Pátzcuaro. Enero – Abril 2005.

URL de este artículo: https://www.alainet.org/es/articulo/193524

Latinoamérica

LULA RECHAZA CANJE DE SU LIBERTAD POR LA RENUNCIA A LA CANDIDATURA

Emir Sader



Lula cuenta siempre que tenía unas ganas enormes de comer una de esas manzanas argentinas que nos llegaban desde Mendoza, con un lindo envoltorio azul. Que sus amigos comían, que no le costaría nada agarrar una y salir corriendo, porque no tenía plata para comprar. Pero que no lo hacía por el miedo de su mama pase vergüenza por haber robado algo.

El suele decir que lo mejor que ha heredado de su mama, Dueña Lindu, analfabeta de por vida, fue su carácter, lo que no se compra en los shopping centers, sino que se hereda de la formación original. Muy pobre, recién llegado luego de un viaje de 13 días de "pau-de-arara" desde el nordeste, con sus 8 hermanos y su mamá, vistiendo la misma ropa, porque no tenían otra, Lula cuenta que solo tomó, por primera vez, café con leche a los 7 años, para dar una idea del nivel de pobreza en que vivían. Trabajó como lustra botas, como *office-boy*, entre otras actividades, antes de ser escogido por la familia para formarse e intentar sacarlos de esa extrema miseria. Fue a partir de ahí que se dio su formación como tornero mecánico.

Menciono esto porque de nuevo el carácter de Lula vuelve a mostrarse con toda su fuerza. Preso político, con condena sin pruebas ni crimen cometido, Lula manifiesta a todos quienes lo visitan su absoluta indignación por la situación que enfrenta, ya hace más de 2 meses.

La semana pasada una escena surrealista pudo ser vista por los brasileños. Convocado a prestar declaración en un proceso de un gobernador, Lula apareció luciendo un traje y su corbata de Presidente de Brasil, con los colores verde y amarillo, como él siempre ha utilizado. Habló, con toda su fuerza y su humor: cuando el juez dijo que ya había hecho campaña por él, Lula lo invitó a participar de sus próximos comicios en su campaña a la presidencia de Brasil. Todos pudieron volver a ver su imagen, en el momento mismo en que las nuevas encuestas reiteran su favoritismo

para triunfar en la primera vuelta de las elecciones presidenciales y que, en caso de que no pueda ser candidato, el 48% de las personas seguirían la indicación del nombre que el apunte.

Su candidatura fue lanzada, mediante un gran acto en Contagem, zona obrera cercana a Belo Horizonte, provincia de Buenos Aires, con la lectura de una *Carta al Pueblo Brasileño* que Lula ha enviado, reiterando su inocencia y su compromiso de candidatearse a la Presidencia de Brasil.

En ese momento, surge una propuesta indecente de un juez del Supremo Tribunal Federal, según la cual Lula podría obtener su libertad si renuncia a ser candidato. Una propuesta que confirma que se trata de un preso político, cuya libertad podría ser lograda si renuncia al favoritismo para ser elegido presidente de Brasil, razón de su prisión.

Lula, exhibiendo de nuevo su carácter, rechazó indignado la propuesta, diciendo que renunciaría a su candidatura si se presentara una sola prueba de que es culpable de algo. Como no lo han hecho, reiteró su disposición a ser candidato a la presidencia de Brasil.

Así, el 15 de agosto el PT presentará a Lula como su candidato a la Presidencia de Brasil. El Superior Tribunal Electoral tiene 30 días para juzgar la petición. En caso de se lo rechace, el mismo Lula, valiéndose de la extraordinaria influencia sobre el pueblo brasileño, que ninguna condena o prisión le quita, indicará un otro dirigente del PT para ser su candidato a la presidencia de Brasil, a ser elegido a comienzos de octubre. O si se confirma su candidatura, Lula triunfará en primera vuelta y volverá a ser Presidente de Brasil el primero de enero del 2019.

- ***Emir Sader,*** sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).

PARAGUAY: SE LANZA LA CAMPAÑA POR LA REFORMA AGRARIA



as organizaciones campesinas y sociales de Paraguay incorporaron en su calendario de acciones el 15 de junio como el Día Nacional de la Lucha por la Tierra, en conmemoración de la masacre de Curuguaty, ocurrida en 2012.

La Plaza de la Democracia, en Asunción, será el escenario donde se lanzará la "Campaña por la Reforma Agraria", de 8 a 13 horas.

Bajo la consigna: "Tierra, Justicia y Libertad", en un continuo proceso de al menos dos años de experiencia nacional, las organizaciones que integran la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y La Vía Campesina, de Paraguay, convocan a los movimientos sociales, organizaciones campesinas e indígenas, estudiantes y a la ciudadanía en general, a participar del conversatorio y debate abiertos al público.

El objetivo del encuentro es volver a colocar en la agenda política y social una de las grandes demandas del pueblo paraguayo como lo es la urgencia de la Reforma Agraria, en un contexto de expansión incesante del modelo agroexportador.

El acceso a la tierra es un derecho básico y fundamental para la concreción de varios otros derechos humanos, siendo su democratización un factor fundamental para avanzar hacia la distribución equitativa de la riqueza en nuestro país. Pero las organizaciones que impulsan la Campaña por la Reforma Agraria entienden que hoy día no se trata solo de entregar tierras al campesinado o comunidades indígenas, sino que esto implica necesariamente la promoción de la agroecología para garantizar el buen vivir comunitario, una contribución importante en términos de lucha contra el cambio climático, el latifundio y, sobre todo, el combate a un modelo hegemónico de producción excluyente y extractivista.

Pese a lo estipulado por la Constitución Nacional y otras leyes vigentes, no se han efectivizado en lo concreto las disposiciones referentes a la Reforma Agraria que, en su amplio sentido, benefician no solo al campo, sino también a la ciudad.

RECUERDOS DE SILOÉ

Susana Merino

Han transcurrido sesenta años y sin embargo nada del valioso aprendizaje logrado en el curso sobre Vivienda de Interés Social en el CINVA ha perdido vigencia. Éramos alrededor de 20 jóvenes becarios llegados desde toda Suramérica y el Caribe deseosos de incorporar nuevos conocimientos y nuevas experiencias a nuestras aún incipientes carreras profesionales: arquitectos, ingenieros, abogados, economistas, sociólogos, trabajadores sociales, llenos de expectativas por lo que, para algunos de nosotros, se convertiría más tarde en Siloé en un ciertamente apasionante trabajo de equipo.

Nos hermanaba ciertamente la lengua, pero sobre todo nuestra conciencia de formar parte de un continente preñado de futuro. Sabíamos, sentíamos que nos esperaba una enorme tarea y sin embargo eso no menguaba nuestro entusiasmo ni nuestra fe en el mañana, sino que por el contrario constituía un acicate y un verdadero abrevadero de optimismo.

Luego de un introductorio curso teórico de dos meses desarrollado en Bogotá, se nos planteó la necesidad de subdividirnos en tres grupos según la especificidad de nuestros intereses: el primero permanecería en Bogotá desarrollando tareas vinculadas a la construcción y a la incorporación de nuevas técnicas de uso del suelo-cemento, el segundo iría a Cali a encarar un proyecto de desarrollo de comunidades y el tercero a Buga sobre la base de la incorporación de un nuevo prototipo de vivienda rural, igualmente basado en la producción de adobes de suelo cemento a partir de una sencillísima máquina manual inventada hacía muy poco tiempo por el ingeniero chileno Ramírez, profesor igualmente del curso y que fuera bautizada CINVA-RAM.

El proyecto Siloé

Cali, capital del departamento del Valle era, como lo sigue siendo, una pujante y progresista ciudad del sur de Colombia ya embarcada en esa época en un creciente plan de industrialización. Este proceso traería aparejado un desordenado crecimiento urbano que había ido ocupando gradualmente las estribaciones noreste de la orografía caleña conformando un barrio que había comenzado a llamarse Siloé. Su población procedía al principio de una explotación carbonífera existente en la región a la que luego se le habían ido incorporando habitantes de origen rural

atraídos por las expectativas de trabajo y de un mayor acceso a los servicios de salud y de educación que la incipiente industrialización parecía ofrecer.

En tal sentido hubo precisamente la circunstancia de hallarse muy cerca un hospital universitario, sostenido por la Fundación Rockefeller donde se originó la primera idea de intervenir en el barrio promoviendo el desarrollo de las comunidades que lo conformaban e incentivando la cooperación mutua para mejorar las condiciones de vida de su población. Sucedía que los habitantes del barrio concurrían a los consultorios de dicho hospital por dos razones: primero por su proximidad y segundo porque a los estudiantes de la carrera de medicina de dicha universidad se les asignaba una familia a la que no solo debían visitar periódicamente para observar sin situ las condiciones ambientales y sicológicas en que se desarrollaba la vida del núcleo familiar que les había sido asignado sino que también debían asistir a las consultas médicas de los miembros de dicha familia, De ese modo se puso muy pronto en evidencia que la reiteración, sobre todo en los niños, de enfermedades gastrointestinales de origen especialmente hídrico estaba absolutamente relacionada con la enorme carencia en las condiciones de higiene y de salubridad del barrio. Esta constatación dio origen a una loable preocupación por parte de las autoridades del municipio de Cali, la de tratar de mejorar dichas condiciones para optimizar la salubridad del lugar, Surgió entonces la posibilidad de convenir con el CINVA el estudio y el desarrollo de un plan de mejoramiento urbano en el que participarían el municipio, el CINVA y los propios vecinos.
Pero aún antes de iniciar la formulación del plan las autoridades consideraron importante tratar de detectar qué opinión les merecía la idea a los habitantes más destacados de la ciudad con el objeto de conocer el grado de apoyo con que podrían contar de los ciudadanos más influyentes, de modo que organizaron una consulta que afortunadamente fue positiva.

Se inicia el proyecto

En Bogotá el CINVA venía desarrollando una propuesta especialmente integradora en la que combinar el papel del estado, el de los planificadores urbanos y el de las propias comunidades planteaba la necesidad de converger para poder atender las crecientes demandas urbanas sobre todo de los sectores marginales. Nada más oportuno entonces que emprender aquella experiencia de trabajo interdisciplinario con los becarios que en esos momentos se estaban preparando para una tarea de ese tipo.

En consecuencia, el equipo de que formé parte se instaló en Cali, luego de un interesante recorrido vial que nos permitió descubrir las bellezas de un trayecto que nos resultó inolvidable. Nuestro director fue el arquitecto Alec Bright, pero durante el período de trabajo también nos visitaron y asesoraron otros profesores del Centro y otros invitados como el arquitecto Carl Feiss y la doctora en trabajo social Josephina Albano.

Nuestro primer contacto con el barrio

La primera tarea, según la orientación aportada por el sociólogo y la trabajadora social del grupo fue detectar a los líderes de la comunidad para explicarles la idea y comenzar a generar a través de ellos la confianza de los vecinos y su disposición para colaborar. Bien dirigida no fue una tarea difícil pero sí fundamental. Poco a poco la gente fue entusiasmándose con el proyecto y la colaboración fue haciéndose más amplia y más espontánea día a día. Se realizaban reuniones en distintos sectores del barrio y así fueron surgiendo los llamados Comités quienes los mismos vecinos bautizaron con los nombres de nuestros países de origen: Brasil, Perú, Chile, reuniones para las que además se preparaban y se distribuían cartillas sobre distintos temas tales como “Cómo disponer la basura”, “Cómo cocinar los alimentos” y algunas otras que ya no recuerdo.

Los aspectos físicos urbanos

Siloé se halla ubicado en una ladera montañosa muy escarpada lo que volvía casi imposible el tránsito vehicular y entre otros el servicio de recolección de basura de modo que una de las primeras acciones fue viabilizar un acceso que siguiese algunas de las cotas paralelas en los

tramos más accesibles. Las viviendas eran todas del tipo llamado de “media agua” de guadua y bahareque, casi todas en su mayor parte suspendidas en el espacio, pero por cierto bastante ingeniosas y seguras, También se hacían difíciles los accesos peatonales, dificultades que se acrecentaban en épocas de lluvia, por las fuertes pendientes y la consiguiente erosión del terreno. Para este problema se abordó como ejemplo el aterrazamiento de una de las calles de mayor pendiente de manera que se pudiera acceder escalonadamente y los tramos se pudieran fijar con vegetación y con árboles.

Para realizar esta tarea el municipio facilitaba los equipos y herramientas viales del tipo que fueran necesarios y los materiales, nuestro equipo de trabajo el asesoramiento técnico y los vecinos la mano de obra. De este modo se logró concretar gran parte del trabajo y demostrar fehacientemente cómo sin grandes inversiones, con ingenio y buena voluntad era y es posible mejorar las condiciones de vida de la gente en situaciones adversas.
Fueron dos meses de trabajo intenso, de dedicación plena en los que se puso ampliamente de manifiesto como la cooperación, la camaradería, la vecindad y la puesta en común de saberes y de voluntades pueden coadyuvar a la creación y al mantenimiento de mejores condiciones de vida para muchas comunidades que solo necesitan un pequeño impulso para dar de sí lo mejor y disfrutar de mejores condiciones de vida y de sociabilidad.

Buenos Aires, 16 de junio de 2018

****

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXVIII/970.doc

PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo XVIII/970.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o

CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts
Edición: Susana Merino- Co fundadora de ATTAC Argentina